



## ***H-industri@*** ***Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina***

Año 6- Nro. 10, primer semestre de 2012

**Victoria Basualdo (comp.), *La clase trabajadora argentina en el siglo XX: Experiencias de lucha y organización*, Buenos Aires, Editorial Cara o Ceca, 2011 (361 págs.).**

El libro compilado por Victoria Basualdo representa un valioso aporte a diversas líneas de investigación social sobre la clase obrera argentina y es expresión de una etapa de crecimiento y renovación de los problemas comprendidos por la historia social de la clase obrera y los trabajadores. Focalizado en la segunda mitad del siglo XX, *La clase trabajadora...* reúne nueve artículos que, partiendo de casos particulares, ponen en tensión interpretaciones generales en torno del accionar de los trabajadores argentinos. Adicionalmente, el texto expresa una dinámica de producción que en la actualidad va cobrando cada vez más vigencia: la de presentar producciones individuales cuya elaboración se fue configurando al calor de diferentes instancias colectivas de trabajo: el “Grupo de Tesis sobre Historia de la Clase Trabajadora” de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), jornadas y congresos, recuperando de tal modo la productividad que, para las investigaciones individuales, entraña la puesta en discusión de hipótesis, estrategias metodológicas y construcciones problemáticas.

En relación con el enfoque general, los artículos se centran en las formas de acción y organización de contingentes obreros particulares, a partir de una estrategia metodológica que hace del estudio de caso la vía de entrada para la indagación de problemáticas concretas. Aunque partiendo de los trabajadores y sus organizaciones, los diferentes capítulos del libro ponen en juego, a su vez, abordajes relacionales en los que las prácticas de los empresarios, las dirigencias sindicales y las agencias estatales son ponderadas analíticamente. Así, el accionar de la clase obrera adquiere densidad histórica al percibirse inscripto en un entramado de prácticas y relaciones que lo constituyen y configuran.

El tiempo cronológico que abarcan los trabajos (desde 1947 hasta los años noventa) atraviesa diferentes períodos en la historia argentina, que los autores han enunciado en clave estructural o política. Sin embargo, una posibilidad (o un desafío) que plantea la lectura del texto, es la de ensayar una periodización centrada en el accionar de los trabajadores -sus estrategias, las formas de llevarlas a cabo, los acontecimientos en las que se evidencian. En efecto, es posible identificar a lo largo de los artículos

el desarrollo que las diferentes formas de organización o las acciones de lucha y protesta fueron adquiriendo conforme variaba la correlación de fuerzas entre las clases. En otras palabras, a través de los casos escogidos por los autores, el autor se ve tentado de reconstruir “mojones” o hitos en la lucha de clases, reconstrucción que resulta sumamente fructífera para la reflexión política contemporánea.

Estas características del texto en el campo de las estrategias metodológicas, se ven sostenidas por la construcción de datos a partir fuentes producidas por diversos actores -archivos de empresa, publicaciones, fuentes de distintas agencias estatales- en constante diálogo con el uso de herramientas metodológicas provenientes de la historia oral. En términos metodológicos, merece especial mención la recuperación de la perspectiva etnográfica en la investigación del accionar de los trabajadores siderometalúrgicos frente al proceso de reconversión productiva, desarrollada en el capítulo final del libro.

En relación con las construcciones problemáticas la piedra de toque que estructura el conjunto de los artículos, son las organizaciones de base de trabajadores industriales situadas en coyunturas disímiles. La mirada situada en las comisiones internas y cuerpos de delegados, permite desandar el camino de ciertas interpretaciones centradas en lo institucional, adivinar brechas y fisuras -así como trazar continuidades y pertenencias- en organizaciones reputadas como monolíticas e identificar los momentos en que esas fisuras se ponen en movimiento y se agrandan, trasladando su influencia a otras instancias de la vida social. Muchos de los aportes del libro pueden ser ordenados a partir de esta centralidad y, en lo que sigue, nos atrevemos a proponer una suerte de “cartografía del texto” a través de la que sistematizamos nuestra propia lectura.

En “Aproximaciones a la Huelga Metalúrgica de 1947”, Marcos Schiavi reconstruye el movimiento huelguístico que -durante el primer gobierno peronista- atravesó y en gran medida condicionó, la institucionalización del primer convenio colectivo de alcance nacional para el sector. Entretanto, en el capítulo “Villas de Buenos Aires y conflictos portuarios bajo el gobierno de Onganía (...)” Valeria Snitcofski, recupera la trama de organizaciones base laborales y territoriales mediante la cual los trabajadores portuarios enfrentaron las políticas de reestructuración impulsadas por la dictadura de Onganía. La “Huelga Santa de los petroleros” de Darío Dawyd, analiza el conflicto petrolero de 1968 motorizado por organizaciones de primer grado de Ensenada y su inscripción en la pugna entre las fracciones político-sindicales en esa coyuntura, en un enfoque que restituye la vinculación entre la organización en los lugares de trabajo y la dinámica político-institucional de las organizaciones sindicales. Ambos capítulos revelan aspectos de la dinámica de la lucha de clases durante el primer período del onganiato, en el que el accionar obrero usualmente se caracteriza a partir de la proyección del consenso de parte de las direcciones sindicales con el Golpe de Estado.

Los artículos de Florencia Rodríguez -“Estrategias de lucha en industrias dinámicas (...)”- y de

Ana Zapata -“Necesitaban gente que estuviera en el oficio (...)”- focalizan la relación entre la organización del trabajo y las estrategias empresarias de formación y gestión de la mano de obra con la dinámica que adquieren las organizaciones de base y la conflictividad laboral en una planta automotriz y en un periódico regional. A partir de este foco es posible establecer un interesante contrapunto entre las “posiciones estratégicas” en ambos sectores, recuperando debates en torno de la descalificación del trabajo y las prácticas que configuran la hegemonía empresaria, en diálogo con otras producciones contemporáneas.

Otro interesante contrapunto se establece en el diálogo entre los capítulos “Por la buena o por la mala (...)” de Federico Lorenz y “La organización sindical de base en Acindar (...)” de Victoria Basualdo. Situados en dos casos emblemáticos para la coyuntura previa al golpe de Estado de 1976 (Astarsa y Acindar) los autores despliegan los avatares de la organización de base en ambas empresas, las diferentes fracciones que se disputaban la dirección de esas organizaciones, jerarquizando y problematizando las relaciones y articulaciones con los nuevos actores políticos del período: las organizaciones político-militares. En este contrapunto es posible complejizar, dinamizar y generar nuevas hipótesis en torno de las relaciones concretas que se desplegaron entre ambas instancias organizativas y políticas. A partir del análisis situado en Astilleros Río Santiago durante la última dictadura militar, Ivonne Barragán aporta al análisis del accionar de los trabajadores en ese período, tensionando la polarización pasividad/resistencia que tiñe las interpretaciones en torno del accionar obrero. Otro elemento que aporta la lectura transversal del libro, es que los cinco capítulos situados en la década de 1970 aportan en la reconstrucción de las articulaciones organizativas, políticas y culturales entre los diferentes momentos de las relaciones de fuerza actuantes en la coyuntura histórica que involucra al golpe de Estado de 1976.

Finalmente, el capítulo “La reestructuración productiva de los '90 en Propulsora Siderúrgica (...)” de María Alejandra Esponda recupera -como señalamos- la potencialidad del método etnográfico para la reconstrucción de la forma en que los trabajadores de una empresa siderometalúrgica experimentaron el proceso de reconversión productiva, otorgando especial visibilidad a la forma en que la historia que había caracterizado las relaciones entre la organización sindical y las organizaciones de base en la empresa se puso en juego -a través de resignificaciones, reactualizaciones y reapropiación de tradiciones- en el momento de dirimir la forma de enfrentar el proceso de reconversión.

A través de los diferentes casos expuestos y de la diversidad de construcciones problemáticas analizadas, es posible redimensionar el devenir de las instancias fabriles de organización sindical en diferentes momentos de la relación de fuerzas entre las clases. En este sentido, resulta sumamente promisorio que el enfoque centrado en las organizaciones de base que domina el libro, evita cierta ingenuidad que a veces se cuela en la categorización de las mismas y logra restituir su inscripción en las

disputas políticas, culturales e ideológicas que se concretizan en fracciones y fuerzas políticas, actuantes y constitutivas de los espacios de trabajo. Este aspecto es especialmente importante, toda vez que aporta en la construcción de un enfoque que, partiendo del mismo objeto (las organizaciones de base), puede explicar no sólo la disrupción sino también el acuerdo con las conducciones centrales.

En síntesis, la lectura del texto resulta sumamente estimulante no sólo en el registro historiográfico -en tanto aporta datos para la construcción de hipótesis y la problematización de interpretaciones y periodizaciones, presenta problemas originales y rediscute categorías- sino también en tanto aporte a los renovados debates contemporáneos en torno del rol de las organizaciones obreras como actores en el sistema político institucional y su correlato con la dinámica, el desarrollo y el papel de las organizaciones de base.

Julia Soul  
Investigadora CONICET  
CEIL - TEL